EL UNIVERSAL.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

NUM 34.] MONTEVIDEO MARTES 28 DE JULIO DE 1829. [PRECIO un Real.

☞*Este periodico se publica diariamente en la* IMPRENTA del ESTADO: *en ella y en la libreria de la señora de Yañez, se halla de venta. Se admiten suscripciones, y todo género de avisos debiendo entregar estos hasta las 4 de la tarde del dia anterior al de su publicacion.*

ALMANAQUE.

Martes 28.—S. Inocencio P. y san Nasario, Victo. y Celso Ms.

Sol sale á las 7hs. Se pone á las 5hs.

CORREOS.

Dias en que salen los correos de esta Capital.

Para los Pueblos del interior,
9, 16, 23 y 30 de cada mes,

ESTADISTICA.

HOSPITAL.—*Dia* 21.

	Hs.	Ms.
El dia anterior...........	85	11
Entraron..............	3	1
Salieron..............	4	
Murieron..............	0	
Existen...............	85	12

EXPOSITOS.

	niños.	niñas.
Entraron desde su fundacion..	211	182
Murieron..............	115	106
Fueron estraidos........	20	11
Existen..............	76	65

CARCEL PUBLICA.

Dia 22.

	Hs	Ms.
El dia anterior.........	58	4
Entraron..............	0	
Salieron..............	0	
Existen..............	58	4

PLAZA.

ESPECIES METALICAS.

Onzas españolas........	21 á 22 ps.
Id americanas.........	21
Patacones............	10 y m. á 11 rs.

EN BUENOS AIRES.

Onzas de reselladas.....	78
Pesos fuertes de rostro....	350 p $\frac{0}{0}$ de pr.
Id. patrios...........	345 id. id.
Plata macuquina........	340 id. id.
Fondos públicos del 6.....	58 valor.
Id. del 4.............	proporcionalm.
Acciones del Banco......	95 pesos.
Plata en piña.........	28 rs.
Oro en pasta..........	28 rs. quilate.
Cambio sobre Inglaterra...	11 peniques.
Id sobre Montevideo....	220 p $\frac{0}{0}$.

EN EL RIO JANEIRO, á principios del mes corriente.

Onzas españolas, ---------	30,000 reis.
Pesos id. ---------	1,980 id.

EXTERIOR.

EUROPA.

PORTUGAL.—*Lisboa* 9 *de Mayo.*—Apezar de los decretos publicados por el nuevo ministro del departamento de justicia (Mattos), por los cuales se anunciaban disposiciones menos sanguinarias, siguen los asesinatos judiciales. No eran mas que combinaciones de la mas vil duplicidad y el mismo dia que fueron expedidos, en el mismo dia que la poblacion entera alavaba el primer paso del nuevo ministro, se despacharon órdenes positivas para no demorar la ejecucion de las victimas sentenciados en Oporto.

Cuando ya, los referidos decretos habian tranquilizado algo los animos en esta ciudad se notaron preparativos militares imponentes y tomadas todas las medidas, se publicaron las órdenes recibidas, y el 7 de Mayo perecieron en el cadalso las 12 victimas siguientes:—

Francisco Manuel Gravito da Veiga é Lima ex-desembargador de Apelacion.

Francisco Antonio d'Abreu é Lima, ex-corregidor del distrito de Aveiro.

Victorio Telles de Meleiros é Vasconcellos, ex-teniente coronel del regimiento de milicia de Louzan.

Francisco Silveiro de Carvalho, fiscal del contrato de tabaco en la ciudad de Aveiro.

José Antonio de Oliveira Silva Barros, guarda libros del contrato real de polvillo y jabon.

Manuel Luiz Nogueira abogado de la ciudad de Oporto.

Antonio Bernardo de Brito en Cunha, contador de hacienda.

Clemente da Silva Mello Soares de Freitas, ex-juez de Fora de la villa de Feira

Bernardo Francisco Pinheiro, ex-capitan de ordenanzas del distrito de la villa de Feira.

Joaquin Manuel da Fonseca Lobo, ex-teniente coronel del batallon 11 de Cazadores.

José Maria Martiniano de Fonseca, juez letrado de la isla de la Madera.

Luiz Luzano, dependiente de una casa de comercio de la ciudad de Oporto.

Es de advertir que la sentencia condena las partes por traicion de lesa M. hácia la persona de Don Miguel, cometida en Mayo del año pasado, cuando aun no habia asumido las prerogativas reales de su usurpacion y cuando los infelizes estaban todavia ligados por el juramento de fidelidad, hecho á Don Pedro y su hija Doña Maria II.; y el cual hasta ahora no fué de hecho suplantado por ningun otro.

Tal fué la alegria que causó en Lisboa la noticia (dada por el telegrafo) de la ejecucion, á los *Migueletos*, que se les vió abrazándose unos á otros y felicitandose por un acontecimiento tan digno de exitarla en los corazones de tales fieras; al páso que hacia un contraste remarcable con el horror é indignacion que causaba en lo demas de la poblacion.

INGLATERRA.—En 1821 los buques mercantes del Reino y sus tripulaciones consistian en 1,599,000 toneladas y en 97,400 hombres.—En 1826, 1,950,000 toneladas y 113,000 hombres.

Con algunos paises especialmente Francia y Rusia parece haber declinado el comercio; pero con la Prusia, Alemania, Paises Bajos, Turquia Indias Orientales y las Colónias Britanicas se ha estendido. Los buques de la Nueva Gales del Sud en 1821 consistian en 1,349 toneladas y 80 hombres; y en 1826 en 7,582 toneladas y 464 hombres, habiendo aumentado cerca de 600 p. $\frac{0}{0}$

SUECIA.—Periodicos de Estocolmo contienen los detalles mas deplorables de las desgracias causadas por la inundacion de los rios en las provincias del sud de aquel Reino. Las ciudades de Calmar y Carlscrona y el terreno circunvecino ha sido principalmente el teatro de este desastre.

(*El Times de Londres.*)

TERCERA.—La guarnicion de esta isla consta de 3,500 hombres; reina en ella la mas perfecta tranquilidad: no temen ataque alguno de las fuerzas de D. Miguel, y las fortificaciones estan puestas en el mejor estádo de defensa. *id.*

GRECIA.—Los griegos han vuelto á tomar *Missolonghi* y la ciudadela de *Romelia* y sitian por tierra y por mar la fortaleza de *Lepanto.*

El presidente de la Grecia *M. Capo d' Istrias* está proximo á partir para el *Navarino,* donde debe tener una conferencia con el mariscal *Maison* y con el almirante *Rosamel.* *id.*

NUEVA HOLANDA.—Se descubrió ultimamente en el interior de la Nueva Holanda un mar, ó mas bien una considerable laguna; el gobernador Sir John Jamieson mandó una espedicion para reconocerla con exactitud. La descubierta debe ser de grande importancia y remover muchos de los impedimentos que existen hoy para establecer colonias en este pais de preferencia à Van Diemen's land. *id.*

ISLA DE BOURBON—En Port Louis se esperimentó el dia 9 de Febrero, un terrible huracan del N.E. el cual arrasó multitud de casas y plantaciones, y causó perjuicios formidábles; devastando completamente toda la costa del E. de la isla. De 60 buques que se hallaban à la sazon anclados en los puertos de San Pablo y San Denis, 20 naufragaron, y todos sufrieron los funestos efectos de la tormenta no escapando ninguno sin averia.

En san Denis entraron las olas con tal furia que alzaron un buque de 30 toneladas, que se hallaba en el dique, y lo colocaron sobre el techo de una casa de la Aduana,

CONSTITUCION.

Continuando el artículo que bajo este mismo título quedó pendiente en el número 21, el órden de nuestros trabajos nos exije hoy una tarea desagradable. Vamos á combatir la opinion de que "los orientales no pueden organizarse en un Estado regular é independiente." Esta opinion se ha dejado sentir antes de ahora en Montevideo, y aunque con menos empeño, todavia hoy se repite; no con aquella vehemencia varonil, fruto del amor de la libertad en un corazon que desespera de obtenerla; pero si con el acento lastimoso de la compasion; si con el tono insinuante que aconseja á la paciencia y á la conformidad. Nosotros mismos al oirlo, creimos por un momento llegado el caso de prepararnos al duelo de la patria ya espirante: mas ella vive, conciudadanos, y convencidos de su existencia y su prosperidad, vamos á clasificar aquella triste opinion. ¡O alá que el resultado de esta empresa pueda ser tan feliz como es noble su objeto! Para conseguirlo, seria indispensable descorrer el velo de un depósito sagrado que debiera pertenecer esclusivamente à la historia. Los dias ominosos de la discordia y la esclavitud, no siempre han de ser un objeto que sirva de tormento y de hórror à la imaginacion: es preciso que empiezen á ser mirados ya como el monumento venerable de la esperiencia, como el fanal sobre la roca procelosa que anuncia el peligro, recuerda el naufragio, y enseña el camino para evitarlo: tal es el destino que ellos tienen en la historia. El *Universal*, testigo de los acontecimientos de aquella época, y escritor público en la presente, es uno de los mensageros de la historia, y nadie puede contestarle el derecho de ilustrarla. ¡ Sombras espantosas de la anarquia, salid del abismo en que os han precipitado la razon y el desengaño: venid á dar realce al cuadro que vá á trazar nuestra pluma; en él ocupareis un lugar sublime, porque al fin, de vuestro mismo seno es que ha nacido la ocasion de nuestra actual independencia y nuestro sociego; asi como en otro tiempo, de las espumas borrascosas del Océano, nació una deidad que dejó habitable para siempre el tempestuoso reino de Neptuno.

Mucho antes del memorable dia 25 de Mayo de 1810 existia, ya entre Buenos-Aires y Montevideo, ó bien sea entre la banda occidental y la oriental el espíritu de localidad, que si alguna vez produce frutos saludables cuando la autoridad de la ley está asegurada, casi siempre es funesto á los pueblos en medio de las convulsiones politicas. En aquel augusto dia, el grito sagrado de libertad sonó en la capital de las Provincias del Rio de la Plata, y con ella nació el entusiasmo divino que arrastró consigo la decision de todas las poblaciones del nuevo mundo. En los primeros momentos del transito peligroso de la esclavitud à la posesion de una libertad indefinida, y mientras que la victoria acompañó los esfuerzos de los nuevos campeones de la libertad, el sentimiento sublime que ella sola es capaz de producir, embargaba todos los espiritus, y uno solo era el blanco de todos los deseos y esperanzas: mas apenas se dejaron sentir los reveses y desastres de la guerra, cuando de la inquietud misma que ella producia, se vió renacer aquel funesto espíritu y con él las denominaciones de *porteño* y *oriental*, que algun dia debian ser la fatal divisa de una guerra fratricida. Tan desgraciados, sinembargo, eran entonces, los unos como los otros; iguales eran sus intereses; iguales tambien sus peligros, sus temores y esperanzas; pero los primeros habian promovido los azares de la suerte en la empresa de la independencia, y los segundos sentian un desahogo en imputarselos.

El resultado de las alternativas de la guerra en la parte oriental, fuè al fin que el ejército de la República Argentina arrojase al mar el pabellon realista, quedando entonces la poblacion de este pais dividida entre americanos y españoles, animados de diferentes idèas y sentimientos. En los primeros, constantes por carácter, y educados rigorosamente en el antiguo sistema del poder que acaba de espirar, obraba naturalmente el resentimiento, disculpable, del cambio producido por las armas vencedoras: y en los segundos el éco encantador de la voz libertad; mas por desgracia, pronunciada esta por los labios de un caudillo, conducido por las ideas de una independencia salvage, no tenia otro apoyo si no el de la licencia y la corrupcion: en otros, esa voz independencia producia todo el alago que puede dar á un individuo, la conciencia altanera de alguna aptitud superior à la vulgar: cada cual queria ser el primero donde casi todos eran últimos: estrangeros unos y otros à la época en que vivian; y todos agenos de reconocer ni aun de presentir las consecuencias de la anarquia, los unos sentian una satisfaccion en los males de la causa general; los otros se lisongeaban con la seguridad de un porvenir en que todo habia de ser maravilloso para ellos, y en el cual nada podria marchitar el vano triunfo de su amor propio. He aqui ciudanos, el infausto origen de la guerra civil.

No es, ni debe ser ahora nuestro propósito descender con la imaginacion á la silenciosa morada en que yacen sus innumerables victimas. Que otra mano mas valiente remueva si quiere aquellas cenizas sagradas, y llévese ella en buen hora el lauro que pueda tributar á sus tareas la posteridad agradecida. Nuestro objeto no es exitar la admiracion de las generaciones venideras: es el de ilustrar á nuestros contemporaneos, rectificar sus ideas, reunirlas y formar con ellas la base inmutable de la felicidad de nuestros hijos.

Por resultado, pues, de aquella guerra infanda, el ejército argentino evacuó el territorio oriental, y sus destinos quedaron entregados á los caprichos de la arbitrariedad, y á todos los horrores que ella puede producir. ¡Ah! ella los produjo, compatriotas, y el efecto de sus delirios no tiene ejemplo ni en la fábula, que cuenta los estragos causados por las falanges bárbaras de Agamenon; ni en la historia, que refiere la furia devastadora de las de Atila. Las riquezas de nuestro suelo desaparecieron con la velocidad de un torrente: el comercio perdió el movimiento, y al fin la vida; huyó la industria: à la confianza del estrangero sucedió el espánto; y al ruidoso concurso de sus naves, siguió un silencio sepulcral en nuestros puertos: el suelo mas favorecido, ó acaso el mas fértil de todo el globo, se viò cubierto de espinas, y al labrador tranquilo y productivo se le vió convertirse inocentemente en instrumento ciego de devastacion y de muerte: toda la tierra, en fin, fuè atormentada, y sus habitantes se vieron reducidos á ser verdugos ó victimas.

Una cadena no interrumpida de desgracias, produjo al fin la triste esperiencia que dió ocasion al estrangero para dominar el territorio; mas ella la dió tambien para que los primeros hombres del pais cuidasen de conservar oculto el sagrado fuego del patriotismo, con la esperanza de alimentarlo, y poder algun dia propagar su llama, despojado ya de las ideas detestables que lo hacian parecer humillado á los ojos de los opresores: ellos lo consiguieron, y la patria debe una memoria eterna à aquellos ciudadanos, cuya fortaleza y constancia emprendió semejante obra. La mayor parte de los elementos de la anarquia y los de la discordia, se vieron convertidos por su esfuerzo en elementos de órden, de patriotismo y de desprendimiento: el cuadro que presentaba el pais mudó de aspecto, y á pesar del empeño del estrangero para asegurar su dominacion, poniendo en venta sus productos al precio de la prostitucion y de la renuncia de todo sentimiento americano, no halló sino muy pocos que se prestasen á este robo sacrílego, y pocos tambien que se limitasen à una situacion pasiva, tan luego como la ocasion favoreció los deseos de los amantes de la libertad.

Llegó el año 23, y entonces vió con asombro y terror que toda la poblacion de esta capital y de la campaña se decidió unánimemente á buscar la fortuna, á pesar de las dificultades del momento, y de los riesgos de la empresa; y vió tambien con mayor asombro que los españoles residentes en el pais, ligados á él por los vinculos mas fuertes de la naturaleza, y cercados de hijos americanos, se inclinaban decididamente al lado de estos, para ayudarlos en su empresa. La mano poderosa del tiempo habia estinguido los resentimientos, la razon habia disculpado los estravios, y la idea de volver al antiguo sistema se habia aniquilado con la reiteracion de vanas promesas de una parte, y con la de repetidos desengaños de la otra. La empresa de la independencia del territorio, hubiera tenido entonces un resultado decisivo si los sucesos de Europa no hubieran venido á inutilizar unos esfuerzos que algun tiempo despues fueron mos favorecidos de la fortuna.

Los mismos elementos malogrados en aquella coyuntura, sirvieron de base á los 33 héroes que se entregaron á los azares de la fortuna para conseguir la libertad ó la muerte: la victoria coronó su esfuerzo, y la libertad renació sobre el suelo de la patria.

(*Continuará en el número siguiente.*)

El *British Packet* del 25 del corriente refiere que el 27 de Febrero tuvo lugar una batalla entre los ejércitos de Colombia y del Perú en los campos de *Tanqui*, resultando de ella la completa derrota de los peruanos; que inmediatamente despues de esta se firmó la paz entre los

dos Estados, obligándose el Perú á pagar su deuda á Colombia, y sin concesion alguna de territorio al vencedor.

Erratas notables en la cuarta página de este mismo número.—Art. *Juicio de Imprenta*; linea 3 Ministro *lease* Ministerio.— Linea 9 Lecoy *lease* Lecog.—Linea id. Ordeñez *lease* Ordoñez.—Linea 10 Castelo *lease* Castillo. A continuacion de este Jurado, *lease* D. Luis Ca[illegible] a que por equivocacion se habia suprimido.

Por el paquete argentino, *Flor del Rio*, hemos recibido papeles públicos hasta el 24; entre ellos el siguiente parte oficial.

Campamento general en el Rio Carnero, Junio 29 de 1829.

El 18 se moviò el ejército desde el segundo á buscar decididamente al enemigo, que habia llegado el dia antes al Salto;(1) mas al hacerlo, no se ocultò al general que firma, que habiendo varios caminos y campos, que se atraviesan sin obstáculo, le era facil al enemigo evadir el combate, y dirigirse sobre el pueblo, que para tal caso precisamente habia sido fortificado: al moverse, lo anunciò nuevamente al gobierno sustituto para que se estuviese en vigilancia.

Esto mismo fue lo que hizo el enemigo, pues sintiendo nuestra aproximacion bajò la márgen derecha del Rio 3°, lo pasó dos leguas mas abajo, y se dirigió rápidamente por los campos, dejando el camino muy á su izquierda hasta la Capilla de Cosme,(2) desde donde siguiò á la ciudad, y llegó en la tarde del 20.

En la madrugada de este dia estuvo nuestro ejército en el Salto, donde solo encontrò los vestigios de la marcha precipitada del enemigo. De los dispersos que habia dejado, se tomaron mas de 20 prisioneros y algunas cargas de víveres. El ejército tuvo un rato de descanso, y contramarchò por el camino mas inmediato á la vista del enemigo. El 21, á pocas leguas de Córdoba se supo, que la plaza habia rechazado bizarramente los primeros ataques, y que aún se sostenia: esta noticia inflamó al ejército, que continuó su marcha con el mas vivo deseo de dar un pronto auxilio á los sitiados. En esta posesion llegó por la noche á las goteras de la ciudad, pero muy luego se supo que la plaza se habia rendido, por capitulacion, y fue preciso retirarse, dejando para despues su salvacion, para maniobrar sobre el ejército enemigo, cuyos fuegos se avistaban en una inmensa línea sobre los altos de la Tablada.(3)

El ejército pasó el rio en la misma noche, y se situó sobre los altos del frente. En la mañana del 22 se moviò por sobre los mismos en direccion al enemigo, quedando la infantería frente del pueblo, y siguiendo con la caballería a observar su posicion. El enemigo sin duda quiso engañar con varios polvos, que se retiraba en direccion á la Sierra, aparentando con esto, que desprendia divisiones à su retaguardia para destruir alguna parte de nuestro ejército que se atreviese a aproximarse.

A las dos de la tarde se puso en movimiento la infantería que habia quedado frente del pueblo, y se incorporò á la caballería, que ya habia marchado por el potrero de la hacienda de D. Pedro Juan Gonzales, que para el efecto fue preciso romper. Desde que llegamos á la cuesta opuesta, ya se percibiò que estaba allí toda la fuerza enemiga, ménos la que guarnecia la plaza. Con esta cerca se hizo la misma operacion que con la primera, abriendo tres grandes puertas para las tres columnas en que se ha formado el ejército.

La de la derecha, al mando del Sr. coronel D. Madrid, se componia del escuadron de Voluntarios, de la division del Sr. coronel Martinez, que la formaban los lanceros de la union y milicia de Santa Rosa, y la del Sr. coronel [illegible], que la componian los escuadrones de [illegible] y Rio Seco.

La del centro se batiò á las inmediatas órdenes del Sr. coronel Deesa, que se componia del batallon 2.° de cazadores, que manda el Sr. coronel Videla, del 5.° de la misma arma, que encabeza el teniente coronel Larraya, de una parte del de cazadores de la Libertad à las órdenes del mayor Barcala, y de la artillería ligera, à las del mayor Aurengren.

La izquierda fue mandada por el Sr. Gobernador de Tucuman, general D. Javier Lopez que se componia de las fuerzas de dicha provincia, cuyos cuerpos eran dirijidos por los coroneles Paz, Lopo, y teniente coronel Murga. La reserva la formaba el regimiento numero 2 de caballería, que encabeza el coronel Pedernera.

El enemigo se movió con la mayor rapidez manifestando de un golpe la superioridad numérica de sus fuerzas, y desplegando su linea, que envolvia por su estension ambos costados de la nuestra. El coronel Madrid tuvo órden de formar en escalones, y apénas pudo verificarlo, para recibir la impetuosa carga del enemigo. La milicia de Còrdova cargò bien, pero es preciso decir, que cediò al número, fué arrollada, y vivamente perseguida hasta sobre nuestra artillería, è infantería.

El enemigo creyò por un instante que el triunfo era suyo, pero bien pronto tuvo motivo de desengañarse. El núm. 2 de caballeria marchò oportunamente en auxilio del ala derecha, que se veia comprometida, sin embargo de la intrépida carga que diò el escuadron de voluntarios al mando del coronel Madrid. No obstante las primeras ventajas que el enemigo habia conseguido sobre este costado, el choque se renovò con encarnizamiento, y se viò muy pronto obligado à retroceder, concurriendo á esto muy eficazmente la brillante carga del coronel Pringlis, con un escuadron del número 2, y la de la escolta del general que subscribe, conducida por sus ayudantes de campo Plaza y Paunero. Desde este momento el arrojo del enemigo se enfrenò, y sin cesar de perder terreno, ya no se viò hacer sino amagos insignificantes, y esfuerzos vanos por reorganizar una fuerza que era triple ò cuadrupla de la que se le oponia.

El Sr. general Lopez, despues de varias cargas dadas y recibidas con intrepidéz por el cuerpo de Tucumanos, arrollò el ala derecha enemiga, arrojando de su frente à los que se atrevieron à buscar ò esperar el choque de sus fuerzas.

El centro del enemigo cargò tambien hasta lograr penetrar por el intérvalo de los batallones algunos soldados, en términos que uno de aquellos tuvo que dirijir sus fuegos à retaguardia. Con esto huyeron bien escarmentados de un arrojo mas bien debido á su ignorancia que à su intrepidez.

Entonces se manifestò el empeño del enemigo de concentrar sus fuerzas sobre su izquierda, y me obligò á hacer lo mismo sobre el costado inverso relativamente á nosotros. El batallon 5 ° reforzò nuestra derecha, y el fuego de sus tiradores bastò para hacer mas pronunciada la retirada del enemigo, que continuò verificandolá en la mas espantosa confusion hasta cerrar la noche. El general Lopez, con algunos escuadrones de Tucuman, logrò todavia dar una carga á un cuerpo de los que se retiraban, y hacerles muchos muertos y heridos.

El enemigo fue perseguido hasta que la noche no permitia ver los objetos, y la dispersion fue casi completa. El ejercito se habia alejado mas de dos leguas en la persecucion, y fue preciso volver al campo de batalla, donde habia quedado parte de la artillería é infantería, con las caballadas y otros enseres. El ejército cantò la victoria, y sus individuos se felicitaron mutuamente de haber correspondido à sus compromisos, y à las esperanzas de sus compatriotas.

Pero le estaba todavia reservada otra gloria. El general enemigo apenas pudo reunir un número corto, respectivamente al que habia tenido su caballeria; mas contaba con toda la infanteria que guarnecia la plaza. En su desesperacion concibiò el proyecto aventurado de tentar otra vez fortuna en un segundo combate, y lo verificò en la madrugada del 23, cuando nuestro ejército se ponia en movimiento para venir á la plaza. Todo formaba una sola columna porque el terreno no permitia mas, y el ataque se hizo por la retaguardia, en que necesariamente hubo alguna confusion.

El ruido del cañon que habia sacado de las trincheras, nos avisò à todos de su proximidad. Los batallones habian descendido al bajo, pero muy pronto fueron conducidos por el Sr. gefe del estado mayor en persona, el 5.° de cazadores, y los cazados de la libertad, á las alturas de donde habian descendido; no ya, por el mismo camino, sino por las escabrosidades que quedaban à la izquierda de la columna: poco despues fué mandado el 2.° de la misma arma en apoyo de los primeros. Este movimiento de la infanteria decidiò del combate. Sin embargo él se hubiera prolongado sin la brabura de estos batallones: el 5.° se cubriò de gloria, arrollò, y quitò una bandera á la infanteria enemiga, la que se remite à la disposicion del Exmo. gobierno sostituto.

El Señor coronel gefe del estado mayor D. Roman Deesa, prestò importantes servicios el dia 22; pero el 23 los hizo muy distinguidos. El condujo los batallones, y bajo su direccion triunfaron del enemigo.

El coronel Pringlis diò una carga con que arrollò otra vez la cabelleria enemiga, y el cuerpo de tucumanos hizo lo mismo con la que se presentaba por la derecha. El coronel Madrid es recomendable por la serenidad con que contuvo los primeros ataques el dia 23.

El enemigo se desbandò entonces, y la derrota fué declarada. Sus infantes perecieron casi todos. Su caballeria se dispersò completamente, y mi ayudante de campo teniente coronel Plaza con algunos soldados de esta arma la persiguiò con tenacidad.

El campo, que con corta diferencia, habia sido el mismo en los dos combates, ha quedado cuvierto de cadáveres. El número de prisioneros es considerable: el armamento, su artilleria todo està en nuestro poder.

Nuestra pérdida proporcionalmente es moderada. Luego que se tengan las relaciones detalladas de los cuerpos, se pasarân â.V. E.

Despues de desecho el último resto de enemigos fué destinado el Sr. coronel madrid, con una buena division â perseguirlos; y el resto del ejército contramarchò sobre la plaza donde habia dejado el enemigo una pequeña guarnicion y varias partidas de caballeria que cruzaban por las calles. A su aproximacion desaparecieron las últimas, y à la plaza se le intimò rendicion en la forma establecida.

El recomendable capitan ayudante de campo del general que subscribe, D. Dionicio Tegedor, fué encargado de aquella operacion, la que desempeñò volviendo con la contestacion de que solo pedian las vidas la guarnicion, y que la plaza estaba pronta á entregarse. Se le hizo regresar otorgando lo que se pedia, y llevando el signo sagrado de parlamentario; pero una partida de malvados que ocupaba una azotea hizo fuego sobre él, y privò à la Patria de este joven benemérito.

El bravo capitan Correa, tambien ayudante de campo del que subcribe, tuvo igual suerte; pues habiendo sido mandado á hacer un reconocimiento sobre el pueblo antes de la aproximacion del ejército, se precipitó con una mitad, sobre un número mucho mayor de enemigos, y muriò gloriosamente.

A vista de todo esto, creyó que la plaza se defenderia, y se encomendò el asalto al Señor coronel Deesa con los batallones de cazadores, mientras la caballeria recorreria la circunferencia para purgarla de algunas partidas de caballeria que podian conservarse; y ya se penetraba por las calles inmediatas á la plaza, cuando se supo que la muerte del capitan Tegedor, habia sido efecto de la perversidad de algunos soldados, y no de la mala fé de los que mandaban la guarnicion. Efectivamente, esta habia dejado ya las armas, y el gefe que lo era el español Antonio Navarro, habia fugado abandonando á sus compañeros. El ejercito penetrò sin resistencia dónde recibiò las enhorabuenas de los ciudadanos, que poco antes se creian victimas de la tirania mas feroz, y que como por encanto se veian restituidos á la libertad.

El Sr. D. Javier Lopez con su division ha cooperado eficazmente al éxito de la campaña. El y su provincia, han prestado un servicio à que debe quedar eternamente reconocida la de Córdova. Los señores coroneles D. José Julian Martinez, D. José Videla Castillo, D. Juan Pedernera, D. Segundo Roca, ayudante

(1) Salto: el lugar donde se desprende el Rio 3.° de la Sierra á 22 leguas de Córdoba al Sud-Oeste.

(2) Cosme: Capilla situada en la costa del Rio 3.° á 10 leguas de Córdoba al mismo rumbo.

(3) Tablada: lugar situado á dos leguas de Córdoba al Oeste.

d l Sr. general Lopez, teniente coronel D. Lorenzo Lugones, gefe del estado mayor divisionario, teniente coronel D. Isidoro Larraya, comandante Mendivil, y otros, son dignos de recomendarse á la consideracion pública.

Despues de los que llevo nombrados; son dignos de una particular mencion el capitan del 5.° de cazadores D. Saturnino Navarro, que mandaba la valiente compañia de bolteadores de este cuerpo, y el cabo Manuel Arrieta del mismo, que tomó la bandera de que se ha hecho referencia. El capitan de la division de Tucuman D. Dionisio Mendivil, que pereció conbatiendo esforzadamente. Mis ayudantes de campo, moyor D. Casimiro Rodriguez, y capitan D. Ramon Campero, han llenado su deber muy satisfactoriamente.

El Sr. coronel Allende recibió en la primera carga una herida leve en la cara, y el comandante de lanceros D. José Maria Martinez otra en un hombro.

Seria muy prolijo nombrar á todos los señores gefes y oficiales, que merecen una particular mencion. Todos á porfia han mostrado cuanta superioridad tienen los soldados de la Libertad sobre los esclavos de la tirania, todos han manifestado el mismo entusiasmo: todos el mismo valor, algunas pequeñas diferencias acaso no provienen sino de la diversidad de lances que se presentan en el curso de una batalla.—La gloria es suya—es de todos.

El ejército no comió, no durmió; no cesó de caminar en tres dias—sin embargo el deséo de batirse fué general: el entusiasmo en todos se aumentaba, en proporcion que crecian las privaciones. Los veteranos y los milicianos manifestaron igual ardor. Entre estos últimos se han distinguido los del Rio-Seco con su comandante Cesar.

El general que suscribe saluda al Sr. Gobernador sostituto, á quien se dirige, ofreciéndole sus mas altas consideraciones.

JOSE MARIA PAZ.

JUICIO DE IMPRENTA.

Ayer á las 4 de la tarde se reunió el juri para oir una acúsacion entablada por el ministro fiscal contra el alferez del regimiento 3 de caballeria D. Jorge Liñan sobre infracion de las leyes militares cometida por medio de la prensa.

Los señores que formaron el iuri son, D. José del R. Alvarez, presidente, D. Francisco Lecoy, D. Fermin Ordeñez, D. Tomas Diago, D. Narciso Castelo, y D. D. Luis Baena. Defensor del acudo D. José Maria Marquez.

El tribunal despues de haber oido las partes, pronunció por unanimidad de votos, haber lugar á la formacion de causa; y al efecto debe reunirse mañana el nuevo juri.

VARIEDADES.

ANECDOTA HISTORICA.

Un periódico frances del mes de mayo de este año contiene una triste relacion de la muerte de dos amantes desgraciados. La pasion que los animaba era tal, que no pudiendo estar unidos en la vida se resolvieron á serlo en la muerte. Los dos eran de familias distinguidas, el amante tenia 22 años, y su amada 17. Las miras ambiciosas de los padres del jóven lo habian sacrificado haciendoló unirse con otra esposa á despecho de su amor.

En este estado de desesperacion los dos amantés salieron de Paris el 28 de abril encaminandose hácia el monte de Montmorency para gozar del último dia de delicias, bajo los auspicios de sus silenciosos y pintorescos asilos. Habiendo pasado alli el dia entre el delirio de una pasion tan violenta como reciproca y la desesperacion que arrastraba su imaginacion a cometer el suicidio, pusieron fin á sus placeres y á sus penas matandose á pistoletazos.

Fueron hallados al dia siguiente, y por el rastro de la sangre se conoció que el jóven habiendo caido á alguna distancia de su amante tuvo fuerza aun para arrastrarse hácia ella y apretarle la mano en el postrer momento de su vida.

Imprenta del Estado.